FILOSOFÍA DE LA RELIGIÓN I

Desarrolle **UNO** de los siguientes temas:

1. SOCIOLOGÍA DEL HECHO RELIGIOSO
2. HEGEL: LA RELIGIÓN EN EL MARCO DE LA FILOSOFÍA DEL IDEALISMO OBJETIVO

NOTA

Se recomienda ajustarse a los contenidos del tema elegido y desarrollarlo sistemáticamente con claridad expositiva y concisión conceptual. Los aspectos formales, así como la capacidad de síntesis y comprensión de las lecturas realizadas, tanto de la bibliografía básica como de la complementaria, forman parte de la evaluación global del ejercicio.

010103371

[redacted]

PAVON VERGES, JULIAN

UNED

GRADO EN FILOSOFÍA

7001304- - FILOSOFÍA DE LA RELIGIÓN I

BODEGÓN

Febrero 2018

23/01/2018
Hora de entrada: 18:16
Hora de salida: 20:16

Examen tipo: DESARROLLO

AULA_1
Fila: 5
Columna: 1

MADRID-ESCUELAS PÍAS - 053034

NACIONAL PRIMERA SEMANA

Hoja 1 de 2 (+1)

Material: Ninguno

Es imprescindible entregar esta hoja para salir del aula
NO ESCRIBA EN EL REVERSO DE ESTA HOJA

¿Desea obtener un certificado de asistencia? (Rellene el cuadro completamente) ☐

Hegel: la religión en el marco de la filosofía del idealismo objetivo

1. Introducción

Hegel, máximo exponente del idealismo alemán, no dedicó ninguna obra específicamente a la filosofía de la religión, sin embargo, se podría afirmar que toda su filosofía es, de algún modo, filosofía de la religión, dada la absoluta importancia de la religión dentro de su sistema.

La filosofía [de Hegel] distingue tres momentos de elevación a lo absoluto, el artístico, el religioso y el metafísico. Así, para el pensador alemán, filosofía y religión tienen un mismo objeto, pero siguen distintas vías de aproximación a este. Los saberes no-filosóficos se aproximan a Dios estableciendo una separación entre este y el mundo, y de este modo, jamás llegan a aprehenderlo por completo. En cambio, la filosofía, al transformar los contenidos de la religión en concepto, consigue salvar esta distancia y recupera la unidad esencial.

Queda claro, por tanto, que si bien Hegel demuestra respeto por la religión, la cree superada por la filosofía, pues sólo esta opera una unión total con Dios, similar a la expresada por los grandes místicos. El espíritu se autoreconoce en la filosofía.

Número total de hojas entregadas (incluyendo ésta): 6

23/01/2018	DNI: [redacted]	CLAVE DE SESIÓN: BODEGÓN
UNED	ESTUDIANTE:PAVON VERGES, JULIAN	
	ESTUDIOS: GRADO EN FILOSOFÍA	
	ASIGNATURA: 7001304- - FILOSOFÍA DE LA RELIGIÓN I	

• 2. La religión en la formación del sistema

Hasta alcanzar su madurez filosófica, el pensamiento de Hegel pasa por distintas etapas, y en cada una de ellas, su visión sobre la religión tiene un matiz diferente.

En sus primeros escritos de juventud, que poseen una forma fragmentaria, Hegel se adscribe a la filosofía de la religión kantiana, basada en la llamada "fe racional" y la prueba moral ("moralischer Beweis"). Eso sí, Hegel matiza el pensamiento de Kant, pues considera que peca de racionalista, y añade un componente emotivo y sentimental.

En su segunda etapa, Hegel cuestiona un tema de sonada relevancia en su época: la positividad de la religión. Piensa que la religión originalmente predicada por Jesucristo era enteramente racional, y que por tanto, todas las prácticas positivamente reveladas que carecen de base en la razón deben ser rechazadas.

En su tercera etapa destaca por colocar a la razón filosófica bajo sospecha, distanciándose de ella y revalorizando en contraposición el sentimiento. Regresa al tema de la positividad desde una nueva perspectiva y considera que la concepción del hombre desde la que se rechazan ~~el positivismo~~ las prácticas positivas está errada, y que podrían ser precisamente estas las acciones más necesarias y convenientes para el ser humano.

Finalmente se alcanza la etapa en la que Hegel conquista la madurez de su pensamiento y está preparado para construir su sistema. La nueva razón que defiende Hegel es libertad y espíritu, es tanto objetiva como subjetiva, y conduce a la autoconciencia de lo absoluto. El proyecto de fundar una nueva religión desaparece por completo, pues Hegel comprende que el cristianismo basta, pues es el compendio de todas las religiones. Eso sí, todavía es necesario un último paso para alcanzar su cumbre: convertir sus contenidos en concepto.

En su "Fenomenología del espíritu" Hegel propone las definiciones de religión: "conocimiento de la esencia absoluta" y "autoconocimiento del espíritu". Estas definiciones se encuentran en el momento de la autodeterminación, momento en el que la conciencia del ser humano se reconoce a sí misma y entrega su perdón a los otros. El lugar de encuentro del espíritu con el individuo es, por tanto, el estadio ético y político.

La "fenomenología del espíritu" también incluye un estudio de la historia de las religiones que explica su culminación en el cristianismo. Comenzando por las religiones naturales (Oriente y Egipto) para por la religión del arte y la belleza (Grecia y Roma) hasta dar con el fin último de la religión: la religión revelada.

23/01/2018	DNI:	CLAVE DE SESIÓN: BODEGÓN
UNED	ESTUDIANTE: Julián Pavón Vargas	
	ESTUDIOS:	
	ASIGNATURA:	

3. La religión dentro del sistema

El primer problema que Hegel debe asumir en la construcción del sistema es el del comienzo. ¿Por dónde debería comenzar un sistema que aspira a alcanzar el autoconocimiento del espíritu? Como puede verse, este interrogante está muy próximo al clásico problema de la ascensión a Dios. Hegel es perfectamente consciente de la abismal importancia que tiene la conceptualización dentro de su sistema, así que consecuentemente, decide comenzar por la lógica.

En cuanto al conocimiento inmediato de Dios, defendido por Jacobi, argumenta que tal conocimiento podría estar precedido por una serie de conocimientos mediados hoy ya perdidos y olvidados. De esta forma, no niega la posibilidad del conocimiento inmediato de Dios pero rechaza la idea de que este sea la única vía.

La ascensión a Dios se realiza a través de una serie de sucesivos momentos ordenados en la historia. Estos pasan por las pruebas de la existencia de Dios y culminan en la prueba moral. La ascensión a Dios se realiza, por tanto, en el pensamiento.

las pruebas de la existencia de Dios, tras ser brillantemente refutadas por Hume y Kant y relegadas de su antigua importancia, recuperan con Hegel una posición relevante en la filosofía. El pensador alemán considera que todas ellas son momento esenciales de la ascensión del ser humano a Dios, y que si bien no ofrecen una demostración definitiva de su existencia ni una definición completa de su esencia, sí ofrecen una serie de características de la divinidad cuyo conocimiento es necesario para poder ascender, por medio de la prueba moral, al concepto completo de Dios, que se encuentra en el estadio ético y político. Hegel rebate la refutación de Kant del argumento ontológico de San Anselmo, acusándole de realizar una ejemplificación improcedente, pues si bien nadie pone en duda la separabilidad de concepto y ser en los objetos finitos, como son los cien monedas kantianas, el argumento pretende valer para un único concepto de naturaleza excepcional, que precisamente es infinito. Así mismo, Hegel propone una nueva perspectiva de las restantes pruebas, diciendo que si bien su apariencia es la de que van de un ser sólido a un concepto, realmente el proceso es el contrario, siendo Dios la única realidad sólida [a priori] y demostrando mediante las pruebas la solidez de lo restante.

23/01/2018	DNI:	CLAVE DE SESIÓN: BODEGÓN
UNED	ESTUDIANTE: Julián García Vargas	
	ESTUDIOS:	
	ASIGNATURA:	

Pese a su revalorización de las pruebas de la existencia de Dios, Hegel coincide con Kant en que la prueba esencial y la que, en definitiva, nos permite conocer a Dios, es la prueba moral. Así, todos los momentos anteriores son la antesala del momento de la autodeterminación. A partir de este, el ser humano conoce a Dios y comprende la necesidad de una actuación ética, siendo trasladado este encuentro con lo trascendente en una implicación en la sociedad civil y la vida política.

En contra de Schleiermacher, que negaba la posibilidad de conocer a Dios y defendía que todo cuanto uno podía aspirar a hacer era sentirle, con su sistema, Hegel no sólo afirma que es posible conocer a Dios por medio de la razón sino que incluso propone un gran listado de definiciones para Él, siendo la más básica de todas "Dios es ser". A partir de esta, ascendiendo por los grados de perfección de sus definiciones, siendo la más perfecta en el orden lógico "Dios es idea" y en el plano total de la realidad "Dios es espíritu". De esta forma, supera la vaciedad de contenido propia de la Teología natural y ofrece una visión de Dios convertido en concepto y reunificado.

4. Contenido especulativo de la religión

Religión y política

La ascensión a Dios de Hegel conduce en el estadio ético y político, por ello, es comprensible el lugar privilegiado que tiene en su sistema el Estado. El Estado debe ser la exteriorización de la eticidad y, si bien, recibe su fundamento de la religión, debe independizarse de ella tan pronto como esto ocurra. Hegel defiende por tanto una separación entre Iglesia y Estado, y en las situaciones de conflictividad, asume que la autoridad reside en este último y que de tener que buscar un apoyo, lo encontrará en la filosofía y no en la religión.

Religión y filosofía

Hegel fue acusado por distintos teólogos y autoridades eclesiásticas de panteísmo o de ateísmo. Él rechazó con vehemencia estas acusaciones y aseguró que su causa era una mala errónea comprensión de su sistema. La absoluta esencialidad del concepto, ampliamente desarrollada en su lógica, no se opone a Dios ni a la religión, sino todo lo contrario, acerca al ser humano a la divinidad hasta un extremo inimaginable anteriormente. Así, Hegel nunca llega a rechazar la religión, pero reparte sus tareas entre la filosofía, encargada de la vida contemplativa y la educación superior; la sociedad civil y el Estado, encargados de la vida activa, y la propia religión, a la que sólo le corresponde la educación del pueblo, por ser de sencillo alcance para todos. Y es que el admirable pan conceptual de Hegel estaba reservado a unos pocos privilegiados.

23/01/2018	DNI:	CLAVE DE SESIÓN: BODEGÓN
UNED	ESTUDIANTE: Julián Pavón Vargas	
	ESTUDIOS:	
	ASIGNATURA:	

• 5. La filosofía de la historia universal

Desde su juventud Hegel demostró un constante interés por la historia universal, y a lo largo de su vida fue profundizando en sus estudios históricos a través de una rica praxis y profundización en todos los campos posibles, hasta alcanzar una visión global de la misma que queda reflejada en sus "Lecciones de filosofía de la historia universal".

Hegel defiende que la historia universal es la realización y materialización de un perfecto plan divino y que, por tanto, todos los actos históricos responden a la razón, incluso los más tenibles y desoladores.

El espíritu posee un gran plan que culmina en la autognosis, y para ~~llevarlo a cabo~~ alcanzarlo, debe recorrer antes una serie de etapas previas que lo van perfeccionando y sublimando. Así, toda sensación de libertad es ilusoria pues todas las acciones individuales de los hombres responden secretamente a la "astucia de la razón". Ningún ser humano puede oponerse al fijado curso de la historia, y aquellos que hoy son recordados como héroes, como César y Napoleón, no son más que los hombres que materializaron, sin ser conscientes de ello, la voluntad del espíritu y cerraron una etapa de la historia y comenzaron otra, más cercana a la consecución del plan que la anterior.

Hegel encuentra en el cristianismo un aliado para su filosofía de la historia, pues argumenta que todo cuanto expone se corresponde con la visión de la divina providencia que aparece en las escrituras. La religión ha adoptado distintas formas y honrado a diversos dioses para alcanzar su estado final en el cristianismo. El cristianismo es la religión definitiva, pues a través de él, al fin Dios se revela, siendo los cristianos los primeros de la historia que verdaderamente pueden conocer a Dios.

La filosofía de la historia de Hegel trata de descubrir una armonía detrás de ese caos de muerte y de destrucción que es la historia. Él asegura que las pérdidas individuales deben ser asumidas con resignación, siendo incluso necesarias, pues el espíritu se renueva y rejuvenece a partir de ellas, volviendo a surgir de las cenizas. Además, siendo Dios de una bondad e inteligencia perfectas, es incuestionable que todo cuanto ocurre sucede porque debe ocurrir, y podemos confiar en que sus designios son los mejores. No parece demasiado consuelo esta perspectiva, pero Hegel siempre defendió que esta no era la visión de la filosofía, llegando incluso a aceptar que la historia universal está compuesta por relatos de infelicidad.

La escatología que Hegel propone se aleja tanto de la cristiana que hasta hace dudar de su verdadera afiliación a esta religión. Y es que si el cristianismo cifra todas sus esperanzas en el futuro y en la vida después de la muerte, la escatología de Hegel, sorprendentemente, encuentra su realización en el presente.

23/01/2018	DNI:	CLAVE DE SESIÓN: BODEGÓN
UNED	ESTUDIANTE: Julián Pavón Vargas	
	ESTUDIOS:	
	ASIGNATURA:	

Hegel está convencido de que el plan divino ha alcanzado su fin en su propio momento histórico, dado que gracias, primero al cristianismo que nos revela al único Dios verdadero, y después gracias a su filosofía que nos permite asimilarnos a Él, hemos alcanzado la culminación del espíritu. Así, aunque el tiempo empírico continúe avanzando, hemos alcanzado el esplendor de los tiempos y ya nada imprevisto puede acontecer. La parusía cristiana se traduce en la filosofía hegeliana en autognosis del espíritu, el juicio final se realiza en la historia y la resurrección de los muertos es sustituida por la unión con el absoluto en vida que nos ofrece la senda conceptual.

Contra todo pronóstico, el sistema de Hegel quedaría rápidamente obsoleto, y es que, todos los acontecimientos imprevistos que él rechazó, se dieron cita en la historia. Su sistema es demasiado bello e idílico para asimilarse a una realidad tan cargada de desgracia e inmoralidad como fue la del siglo XX. Le debemos una solidaridad y una compasión a las trágicas víctimas de la historia que él trató de ~~ignorar~~ minusvalorar alabando la grandeza de un plan divino. Eso sí, no se debe negar el valor de su esfuerzo, pues si bien su visión global de la historia no parece completamente acertada, es seguro que una perspectiva completa de los acontecimientos históricos ofrece más sosiego que una fragmentaria, que corre el riesgo de conducirnos a la locura.